



Política y Verdad

Por Mons. Héctor Aguer, arzobispo de La Plata

Conversé con un joven dirigente social, que lleva adelante una tarea valiosa. Está bien preparado, generoso en su brindarse a los demás. Le sugerí que él debería iniciarse en la acción política, y dar un paso adelante en su compromiso actual.

¿Qué me respondió? *Mire, no podría hacerlo Monseñor, porque a mí no me gusta mentir.* Le dije que no había que mentir y me replicó: *Para dedicarme a la política debería vivir en la mentira.*

Es tremendo que uno preparado para dar ese servicio que la Iglesia considera un acto de caridad, de *caridad política*, no lo quiera o no lo pueda hacer por una traba moral, por un reflejo de honestidad.

La realidad debiera ser exactamente lo contrario, si bien eso se piensa de la acción política, en concreto, en la Argentina, y hay que reconocer que con razón se piensa así. En nuestra vida política falta la verdad. Es una característica de nuestra decadencia cívica y cultural. Peor aún, nos estamos acostumbrando a que así ocurra. Somos engañados y nos dejamos engañar, nos resignamos al engaño. Muchos se dan cuenta de que las elecciones a las cuales nos sometemos periódicamente son engañosas y no responden a la verdad. Sin embargo, según la naturaleza de las cosas, la actividad política, precisamente, es obra de la virtud de la Prudencia. Los ciudadanos que participan activamente de la vida de la comunidad, y los políticos profesionales, con mayor razón los gobernantes o quienes desempeñan cargos cercanos a quienes gobiernan deben caracterizarse por su prudencia. La prudencia es la capacidad de *hacer la verdad*, de realizarla, de ponerla en

ejecución en bien de todos, a favor del bien común. Es lo contrario del escamoteo de la verdad. Aquí, en cambio, nos mienten y dejamos que lo hagan, que lo sigan haciendo una y otra vez.

San Pablo usa un verbo en la Carta a los Efesios, sin traducción en castellano. Es *alethéuo*. Puede traducirse *ser veraz*, o decir la verdad, aunque también en términos de acción equivale a *hacer la verdad*, obrar según la norma de la verdad.

En el contexto usado por Pablo, tiene que ver con el crecimiento de la persona y de la comunidad, con el aporte de la persona a la comunidad. Se trata de *hacer la verdad en el amor*. San Pablo habla en términos religiosos, eclesiales, se refiere al crecimiento espiritual de los cristianos y la comunidad cristiana y ese crecer exige hacer la verdad, vivir en ella, practicarla en el amor. También vale también para la sociedad civil, en la que sólo la verdad y el amor aseguran una convivencia sana, pacífica, que hace crecer a todos.

Allí están los elementos de una sana convivencia política. Tratar de hacer la verdad, ser veraces en la acción y, de ese modo, hacer crecer a la comunidad promoviendo una auténtica amistad social.

Volviendo a la experiencia del comienzo, concluyo: ¡Cuánto hay que hacer para cambiar este ambiente asfixiante de la política local! No se trata simplemente de convencernos de un modo superficial de que las cosas pueden ser de otra manera. Se necesita gente que se arriesgue y que, en medio de la mentira generalizada, se atreva a decir y vivir en la verdad. También en la política.+ **(8.XI.08)**

Faltan sacerdotes católicos, ¿por qué?

Existe una crisis de la que se habla poco. Es crisis de “subjetivismo”, individualismo y egoísmo, que destruye nuestra sociedad y que ha entrado también en los católicos y, por consiguiente, en la Iglesia. Donde más se nota es en los jóvenes, porque nos han sido “educados” en la importancia de la “objetividad” y lo real. Vivir encerrados en el mundo “virtual” de las computadoras los ha hecho insensibles a las necesidades espirituales, tienen miedo de manifestarse como católicos, esconden a sus compañeros su posible práctica de la Fe católica.

Esa crisis consiste en que cada uno interpreta la Fe católica como quiere. Sin habérselo propuesto explícitamente muchos católicos se han pasado al protestantismo o evangelismo, aunque sigan viniendo a nuestras iglesias y practicando algunos Sacramentos. El católico recibe su Fe de la Iglesia de Cristo y a ella pertenece desde el Bautismo. A diferencia de los evangélicos que dicen “comunicarse con Dios directamente”, los católicos nos comunicamos con Dios a través de la comunidad de la Iglesia de su Hijo Jesucristo, en donde recibimos el Espíritu Santo. Para los católicos la comunidad es fundamental, por eso sentimos la obligación moral de participar de la Misa dominical.

Sin embargo, ¿qué vemos? Misas sin pasión ni entusiasmo. Sacerdotes ancianos comienzan la Misa con entusiasmo y se encuentran

que los católicos le responden con un murmullo ininteligible, cantan a regañadientes, no prestan atención, no se sienten llamados a ser co-responsables de la comunidad. Aunque parezca una descripción severa, lo que afirmo responde a la verdad que deprime a los sacerdotes, los desanima y no saben como salir de esta crisis. ¿Por qué? Porque la gente se aprovecha de las parroquias y de sus servicios: se han contagiado de la sociedad consumista.

Así, no se trata de si hay jóvenes o no los hay. ¿Quién querrá quedarse en una comunidad sin pasión, sin fervor, sin “alma”, sin altruismo? Cada uno de nosotros ha sido llamado por Dios desde el Bautismo. Ese llamado es para algo: Cristo quiere que vayamos al mundo y anunciemos – cada uno según su estado – el Evangelio de la salvación. ¿A quién invitamos nosotros? Protestamos contra quienes tocan el timbre de nuestras casas y hablamos mal de ellos, pero ¿cuándo hemos salido de nuestro caparazón para llamar a otros?

Somos llamados para llamar. Faltan sacerdotes porque no llamamos a nuestros hijos, nietos, jóvenes al servicio de la Iglesia y de la gente; porque aceptamos como natural que esos jóvenes duerman hasta pasado el mediodía del domingo; porque asumimos que nuestros hijos “estudian mucho”, cuando en lugar de eso están “chateando” con seis personas a la vez en un jueguito alienante y destructivo. Faltan

sacerdotes porque cada uno hace lo que quiere y ya no le interesa el prójimo. Para ser sacerdote o religiosa o consagrado a Dios se requiere olvidarse de si mismo, cargar con la propia cruz y seguir a Jesús en las buenas y en las malas.

Los católicos no podemos “lavarnos las manos” sobre el tema de que no entran jóvenes a los seminarios de la Argentina: somos co-responsables del llamado y podemos hacer mucho más de lo que nos imaginamos. Para dar unas respuestas saludables a lo que se llama “crisis de vocaciones”, aunque debería llamarse “crisis de falta de responsabilidad de las comunidades”, hemos organizado las *Jornadas de Verano 2009*.

“Los católicos y la falta de sacerdotes”

11 y 12 de febrero de 8.30 a 18.30 hs.

www.sangabriel.org.ar - sangabriel93@gmail.com

Por favor, comprendan que la Fe es un don que ha costado la vida al Hijo de Dios hecho hombre, y por la cual han dado su vida muchos varones y mujeres a lo largo de los siglos. Participen de estas Jornadas a cargo de 11 conferenciantes de primera (entre los cuales 4 rectores de seminarios de la Argentina): sacerdotes, religiosas y laicos. Anótese ahora en los teléfonos 4635:1888; 46357343; 4682:2299. Hay becas para las provincias pobres. +

San Gabriel Arcángel, ángel de la solidaridad

Cada día 29 es la memoria del Arcángel San Gabriel, patrono de los confundidos y desorientados, porque la primera que “quedó confundida” por su anuncio fue la misma Virgen María en Nazaret.

Los Ángeles no necesitan publicidad ni grandes manifestaciones: ellos son servidores de Dios y enviados por su Hijo Jesucristo a ayudar a la gente en sus dificultades. En especial, el Arcángel san Gabriel es un benefactor silencioso que transmite nuestras necesidades a Jesús, uniéndose a las súplicas de la Virgen Santa por nosotros.

Somos testigos de que nunca nos vamos de esta pequeña iglesita como llegamos: salimos fortalecidos, serenados, alegres, con un poco de pasión por transmitir la Fe católica, con un gran amor a la Iglesia, al Papa. Sentimos que somos llamados y no nos hacemos los sordos. La prueba: muchos vuelven con alguien más cada 29. Dejamos la confusión.+

Atención del párroco

El párroco atiende en forma personal para las Confesiones y Sanaciones los días 29 de 9 a 12 y de 16 a 21 hs. Los días de semana atiende de 10 a 12, excepto cuando hay reunión de sacerdotes o cuando da clases en la Facultad de Teología.

Recuerden que la Confesión no es psicoterapia: no es para contar la propia historia, sino para acusarse de los propios pecados; no es para contar los pecados de los demás, sino para acusarnos de nuestros propios pecados contra la voluntad de Dios. Recuerden que si han faltado a Misa algún domingo, excepto por enfermedad seria, cometemos pecado mortal y necesitamos confesarnos. Sin la comunidad del domingo, no hay católico.

Las Sanaciones son para los católicos que se han confesado de sus pecados. Recuerden que la enfermedad está unida al pecado, de alguna forma.

La diferencia fundamental entre los protestantes, evangélicos, y nosotros, católicos, es que ellos piensan que se pueden poner en contacto directo con Dios, y nosotros afirmamos que nos ponemos en contacto con Dios mediante la Iglesia de su Hijo en donde el Espíritu Santo es derramado. Para nosotros la comunidad forma parte de nuestra sensibilidad. Sin comunidad no hay católico.

Los días 29, memoria de S. Gabriel Arcángel, especialmente tengan en cuenta

que hay mucha gente esperando detrás de ustedes y los sacerdotes no podemos dedicarnos a una atención prolongada de los penitentes. Eso vale para el párroco y para los otros sacerdotes disponibles.

Reuniones bíblicas en Diciembre

Las reuniones bíblicas de diciembre son el lunes 15, martes 16 y jueves 18 a las 20 hs. Con ellas terminamos la lectura de la Carta de San Pablo a los Romanos

Sesiones de oración en Diciembre

Las sesiones de oración del Adviento son los sábados 6, 13 y 20 de diciembre de 8.30 a 10 a.m. Recuerden que no hay portero y comenzamos puntualmente, pese a la medida del gobierno de adelantar una hora el reloj, contra la voluntad de la inmensa mayoría.

Árbol de los hambrientos

Este año el árbol de los hambrientos tiene el siguiente lema: HAY FE en nuestra comunidad. HAY FE: significa que pedimos H: harina, A: aceite; Y: yerba y te; F: fideos; E: envasados (productos como latas de membrillo, frascos de mermelada, etc., incluso de limpieza). Recuerden HAY FE sintetiza lo que pedimos este año 2008 para quienes se mueren de hambre en nuestro propio país.

La celebración de la Misa (28)

La colecta de los fieles

En el cristianismo primitivo los fieles hacían una procesión para entregar el pan y el vino, y otros dones materiales, como cirios, flores, manteles. Eso se ha comprobado con el descubrimiento de un mosaico en Aquileia (antigua capital de la región de Venecia e Istria) que fue asolada en 452 d.C.). Poco a poco las ofrendas las presentaron los presbíteros o diáconos y se perdió la procesión, que desde hace años intenta revalorizarse, sin éxito.

Esto llevó a que en el siglo XII, san Pedro Damiano describe que el pueblo hace “ofrendas” de dinero, donaciones voluntarias u obligatorias, en el mismo momento en que se presentan los dones de pan y vino en el altar.

Este es el nacimiento de nuestra actual “colecta”, que se realiza de muchas formas distintas: con canastos, con gazofilacios, con sobres, con procesión hacia el altar, antes de entrar a la Misa en una caja para dejar esa “ofrenda”, pues así fue llamada en adelante.

Esta colecta es para “el sostenimiento del culto y del clero”. No nació en el s. XII, sino antes en la Iglesia de Francia. El asunto es que los señores feudales se incautaban de esas “oblaciones de los fieles”, o exigían la mitad. La lucha contra esas pretensiones, condenadas por el Concilio de Braga, en su canon 6 (año 572 d.C.) determinó que los obispos no debían consagrar ninguna iglesia que un señor feudal hubiese construido con la finalidad de incautarse de las oblaciones.

Hasta el día de hoy la colecta de los fieles es uno de elementos que contribuyen a la discriminación entre parroquias ricas y parroquias pobres. No existe un sistema que permita equilibrar lo que recibe una famosa basílica de las capitales con lo que se reúne en una villa de emergencia. Así la diferencia entre los sacerdotes es grande, aunque los obispos tratan de paliarla ofreciéndoles automóviles o medios de locomoción, cuyo gasto perjudica grandemente a la propia comunidad. Hay ciertas soluciones que tardan mucho tiempo para que se solucionen en la Iglesia. Lo cierto es que de esas oblaciones algunas son “obligatorias” para todas las comunidades – ricas y pobres - para las necesidades de la Iglesia universal, de la diócesis, o de algunas comisiones del episcopado. (SG)

INFORMACIONES UTILES

Templo abierto: Lun. a vier. de 8.30 a 12 y de 16 a 19 hs. – Sáb.: 10 a 12 y 16.30 a 19 hs. - Dgos de 9 a 13 hs.

Misas: Dgos: 10 y 12 - Lun a jue: 9 Vier.: 10 - Sáb.: 18 - **Días 29** : 8, 10, 16, 18 y 20 y Rito de Reseña.

Adoración por las vocaciones sacerdotales: primeros viernes de 19 a 20 hs.

Párroco: atiende a c/u para Confesión y Sanación los 29 de 9-12 y 16-21. En semana: de 10 a 12 (salvo jueves).

Secretaría: lunes a viernes de 9 a 12 y de 16 a 19 hs.- Sáb. 10 a 12 hs

Consultas sobre Bautismos y Matrimonios: sábados de 9 a 12 hs.

Los sábados de Cuaresma y del Adviento hay Oración matutina por la mañana, presidida por el párroco.

En los otros tiempos hay Sesiones de Oración Sanante (SOS) los viernes a las 16 hs. presididas por el párroco.

Nuestro sitio en la Telaraña del Ancho Mundo (Worldwide Web): www.sangabriel.org.ar

Honor recibido: Parroquia declarada “Institución ilustre” de la ciudad de Buenos Aires.

Recuerden en sus “donaciones en vida” a la *Parroquia S. Gabriel Arcángel de Villa Luro*

Nuestra comunidad se mantiene mediante el sostenimiento mensual de sus miembros por sobres mensuales.

Hasta el 29.VI.09 esta parroquia es sede para obtener la Indulgencia plenaria del Año de S. Pablo, los 29.

Parroquia San Gabriel Arcángel de Villa Luro - Av. Rivadavia 9625 – C 1407 DZF Buenos Aires, Argentina

Párroco: Mons. Dr. Osvaldo D. Santagada – profesor ordinario titular de la Facultad de Teología de la UCA

Tel. (54)11.4635:1888 - www.sangabriel.org.ar – correo-e del párroco: siervodegabriel@yahoo.com.ar

Boletín gratuito: n. 817 – (29 de Noviembre de 2008)

Se permite el uso, con mención de la fuente: “Guía y Consejo” San Gabriel Arcángel